

Todavía desconocen cuál fue la contaminación y no tienen acceso a sus historias clínicas

## El Ayuntamiento de Palomares reclamará a U.S.A. nuevos daños por las bombas que cayeron hace ya veinte años

Gustavo Catalán/D-16

MADRID—La alcaldesa de Palomares, *Antonia Flores*, está decidida a plantear una nueva revisión del caso de las bombas atómicas que cayeron en su municipio hace veinte años y solicitar a la Administración norteamericana nuevas indemnizaciones.

El próximo 17 de enero de 1986 expira el plazo de veinte años que les permitirá reclamar las «*esmirriadas indemnizaciones*» que percibieron entonces: se concedieron 51 millones, pero sólo se repartieron diecisiete, que, según la alcaldesa, fueron entregados a capricho por los caciques de entonces.

A pesar de haber transcurrido casi veinte años, las secuelas de la radiactividad desprendida de las bombas atómicas sigue estando presente en Palomares. Precisamente, el plutonio y su intoxicación se manifiesta quince o treinta años después de haberse producido su fuga.

La alcaldesa de Palomares afirma «*que el camino a nuevas indemnizaciones no puede estar cerrado, porque «en estos años de silencio las consecuencias de aquel desastre siguen siendo evidentes y además el problema ha tenido una evolución desfavorable. Queremos más dinero para compensar los nuevos daños».*

Pero su batalla no se basa fundamentalmente en conseguir nuevas indemnizaciones. Los habitantes de Palomares, de la mano de su alcaldesa, quieren conocer cuál es su estado clínico. Quieren que se les entregue toda la información recogida por la Junta de Energía Nuclear durante estos veinte años.

Hasta ahora la JEN ha hecho caso omiso a la entrega de las historias clínicas de los pacientes, que son sus legítimos propietarios. Si esto se hace con las historias clínicas, mucho más se oculta la información de lo que allí pasó y de sus consecuencias.

Todo ello lo ha puesto en manos del despacho jurídico de *José María Mohedano*, que se encargará de reclamar todos los datos necesarios por las vías jurídicas antes de que expire el plazo. «*Confío que la Junta de Energía Nuclear no dilate la entrega de los documentos, porque esa documentación nos es necesaria para plantear los nuevos recursos*», declaró *Mohedano* a Diario 16.

El Ayuntamiento de Palomares también ha recurrido a expertos ante la desconfianza que les produce los veinte años de silencio por parte del organismo nuclear español. *Eduardo Rodríguez Farré*, del Intituto



Antonia Flores.

de Investigaciones Científicas, y *Pedro Zarco*, cardiólogo y presidente de la Asociación Española contra la Guerra Nuclear, asesoran desde hace tiempo a los ciudadanos del pueblo almeriense.

*Eduardo Rodríguez* ha investigado el asunto y todo lo que ha podido recabar ha sido a través de publicaciones científicas extranjeras. «*La Junta de Energía Nuclear guarda absoluto silencio, cuando se sabe*

*que el suceso de Palomares ha sido la contaminación más grande producida en el mundo por plutonio.»*

Según sus informaciones, entre mil y dos mil personas fueron contaminadas. Muchos de ellos son los guardias civiles y las fuerzas norteamericanas que participaron en las labores de rescate. «*Sabemos que se llevaron toneladas de tierra a U.S.A. para su descontaminación. Actualmente la contaminación es de cinco microcurios por metro cuadrado*», afirmó *Eduardo Rodríguez*.

Para el científico es lamentable que la Administración española mantenga esta reserva de información, cuando ella no ha sido la responsable de los daños. En otros casos de escapes radiactivos o simplemente en el seguimiento de la catástrofe de Hiroshima, los informes se hacen públicos.

Para la alcaldesa, que en aquel entonces sólo tenía seis años, el asunto no está cerrado. Las cuatro bombas term nucleares, de las que tres cayeron en tierra y una en el mar, dejaron una contaminación cuyas secuelas pueden todavía no haber aparecido y de las que en cualquier caso no están informados en una España veinte años mucho más avanzada y moderna.